



CARTHAGO MODERNA

AÑO I

REVISTA SEMANAL

Núm. 3

ADMINISTRACIÓN: CALLE DEL CARMEN, NÚM. 14-1.
* * * NO SE DEVUELVEN LOS ORIGINALES * * *

CRONIQVILLA

El tiempo ha refrescado notablemente.

Las prendas de abrigo, ya casi olvidadas, vuelven á mostrarse en público, afirmando que es un hecho la entrada del invierno.

Esta época del año, verdaderamente cruel para todos por los fríos y traidoras enfermedades que trae consigo, entra de *rondón sin previo aviso de cortesía*, despojando de bellezas á los campos y jardines y llevando tristezas infinitas al espíritu.

Huyeron las tardes estivales llevando consigo la animación de los paseos y las alegrías de la juventud, tornando las noches en veladas gratas junto al fuego, donde se cuentan historias del pasado ó se menciona algún recuerdo del ayer, entre risas ingenuas ó bromas de buen género, que se celebran entre el júbilo de las reuniones...

* * *

Los ensayos del «Tenorio», andan ya á la orden del día, mejor dicho, de la noche.

Ineses y *Comendadores* estudian afanosos sus papeles para salir airoso en el drama que han de representar, y á este propósito las contratas llueven que es un gusto. A cada paso oye uno decir: ¿Quieres hacer de *Centellas*, *Ciutti*, *Avellaneda* etc.?

Y la pregunta se convierte á poco en un serio compromiso que no se puede evadir.

Y comenzamos á murmurar entre dientes:

...«Y tú, insensato,
que me llamas vil ladrón,» etc.

Y los enamorados, sintiéndose también *Tenorios* no cesan de parodiar aquello otro de

«¿No es verdad, ángel de amor,» etc.

Hasta el punto de cansar notablemente y recibir alguna *frase fuerte* de la futura suegra, *Brigida* en ciernes, que no quita el ojo de la escena que se representa.

En fin, que esto de los *Tenorios* es una plaga que cae, en la fecha á que nos hallamos, peor que la de la langosta cuando se cierne sobre los campos, arrasándolos.

¡Y no digo nada de los otros *Tenorios*, los callejeros, esos que durante todo el año se pasan la vida á caza de conquistas ó ligados en aventuras de amor que luego comentan á su manera!!...

¡Pues y las *Ineses*!

Corren de un lado para otro en busca de atavíos para la representación, y es un trasiego de *artistas fortuitos* que agrada, por las emociones que lleva consigo.

Luego veremos las representaciones.....

Hojas de un libro

EL MARINO

En las noches claras
de luna, serenas...
sentado mil veces del mar á la orilla
sobre las arenas;
escuchando el muy grato rumor de las olas...,
con honda tristeza
pensé en el marino,
que tiene por casa el buque que lleva,
por patria el Océano...
por tumba la arena...
En las horas trágicas
de horrible tormenta
su trabajo es lucha, una lucha sorda,
de angustia suprema...
Y azota su cuerpo la lluvia que cae,
y el viento que silba y la ola inmensa...
¡Cuántos pensamientos cruzarán su mente..!

De su edad primera
los días felices...; su esposa... sus hijos...
los ojos rasgados de alguna mozueta...
su madre querida que en tanto que vuelve
por él llora y reza...
la torre bendita
de la vieja iglesia
que alza sus paredes sucias y agrietadas
entre las casitas de la linda aldea,
como los vencidos
vuelven de la guerra,
¡con el rostro triste...!
¡rota la bandera...!

Recuerdo, trabajo, fatiga es su vida;
por eso en las noches tranquilas, serenas,
escuchando el muy grato rumor de las olas,
con honda tristeza
pensé en el marino
que tiene por casa el buque que lleva,
por patria el Océano,
por tumba la arena...

Eugenio Tirado.